

Pruébanos con nuestra **NUEVA TARIFA** para **INVERSORES ACTIVOS**

AVANCE

Consulta en PDF la portada de EL PAÍS, edición nacional, del domingo 7 de febrero

Primera Internacional España Economía Opinión Viñetas Sociedad Cultura Tendencias Gente Obituarios Deportes Pantallas Última

ELPAIS.com Edición impresa Economía

2 de 12 en Economía anterior siguiente

ANÁLISIS: Las consecuencias de la crisis

Recuperar la credibilidad

J. FERNÁNDEZ, L. GARICANO Y T. SANTOS 07 /02 /2010

Vota Resultado ★★★★★ 1 votos

España se enfrenta estos días a una crisis de credibilidad. Los mercados, ni se creen que tengamos la capacidad para tomar dolorosas decisiones de ajuste, ni se creen los números del Gobierno o de las entidades financieras. Recuperar la credibilidad perdida es fundamental y requiere tres cosas: un diagnóstico adecuado, medidas para enderezar la situación y voluntad para llevarlas a cabo.

Van a por España

El mercado inmobiliario
A FONDO



[Ver cobertura completa](#)

La noticia en otros webs

webs en español
en otros idiomas

La burbuja inmobiliaria enmascaró durante mucho tiempo las deficiencias estructurales

Los mercados financieros siempre miran hacia delante y ahí es donde España falla

millones de casas sin vender y su valor debe caer aún mucho y con ello el de las garantías de los préstamos bancarios. Y lo que parecían unas finanzas públicas sólidas no eran sino el espejismo de unas recaudaciones insostenibles causadas por el boom inmobiliario.

Dado este diagnóstico, ¿qué medidas nos sacarán de la crisis? La clave es volver a crecer para satisfacer las obligaciones adquiridas y para crear empleo. Y esto requiere reformas estructurales en profundidad. Pero antes de que esto suceda es necesario, primero, asegurar a los mercados que el país es gobernable y que va a cumplir sus obligaciones. Las propuestas del Gobierno de reforma de las pensiones van en la dirección correcta, ya que permiten recortar las obligaciones financieras a largo plazo sin agudizar la recesión. Y segundo, incrementar la transparencia del sistema financiero de forma que sea posible

El diagnóstico de la crisis desde los medios oficiales partía de que ésta era un problema importado: España tenía una economía sólida, con bancos saneados y aseadas finanzas públicas. La solución propuesta eran políticas de demanda transitorias para "capear el temporal." Tanto el diagnóstico como la solución son erróneos. Es cierto que la crisis es global pero la gravedad de la misma depende de la situación de cada país y España sufre problemas propios que la crisis financiera mundial no ha hecho sino revelar y agudizar.

Nuestro crecimiento durante los últimos años tiene como origen el incremento de la población activa como porcentaje de la población total. Este modelo de crecimiento, siempre limitado por definición, ha tocado techo con la ruptura de la burbuja inmobiliaria. La burbuja inmobiliaria enmascaró durante mucho tiempo las deficiencias estructurales de nuestra economía; su ruptura ha destruido un porcentaje insólito de la riqueza de las familias, fuertemente apalancadas, y esta destrucción de riqueza va a continuar: hay 1,5


Descubre nuestro visor de la edición impresa. Permite visualizarla y descargarla

[ver demo](#) [SUSCRÍBASE](#)




Audi

Localizador de objetos
Precio 79 €



Lo más visto ...valorado ...enviado

1. "He perdido todo, no tengo casa y me siento humillado"
2. Genios del mal
3. Fainé a Zapatero: "Hay que resistir"
4. Las 40 estrellas de Hollywood que más dinero ganaron en el 2009
5. El Gobierno centra la reforma en los jóvenes y la contratación indefinida
6. El Oscar viajero de Penélope
7. Muere en Girona un menor que viajaba en un coche conducido por un joven sin carné
8. El fiscal pide cárcel para cuatro guardias por torturas a dos etarras
9. La otra dimensión de Iniesta
10. Pellegrini se enreda en el medio campo

terra  [Listado completo](#)

establecer qué bancos y qué cajas tienen en su balance los 325.000 millones de euros de crédito promotor. Sin transparencia, las culpas de unos manchan a todos. Estos dos pasos son urgentes y se pueden lograr de inmediato.

El siguiente paso es poner a la economía en una nueva senda de crecimiento basada en incrementos de la productividad. Esto pasa por reformas educativas que reduzcan el fracaso escolar y creen instituciones de excelencia mundial. Esto pasa por eliminar la nociva dualidad entre trabajadores permanentes y temporales que destruye cualquier incentivo para la formación laboral. Esto pasa por eliminar trabas administrativas para la creación de empresas y asegurar la unidad de mercado, por reforzar la solvencia en el largo plazo de la Seguridad Social y por tener un sistema tributario que prime el trabajo y el ahorro.

Todas estas medidas se tienen que poner en práctica con firmeza y vigor. Los mercados financieros siempre miran hacia delante y ahí es donde España falla. Los mercados ven un Gobierno atenazado por la gravedad de los problemas y que no entiende la crisis. La continuas y desafortunadas declaraciones de que ahora ya se ven brotes verdes aquí o allá no hacen sino contribuir a la sensación de que el Gobierno espera que la crisis abata sin sacrificio alguno más allá de parches parciales, caros e inefectivos, como la Ley de Economía Sostenible o el Plan E. Medidas claves como la reforma del sistema de pensiones se plantean de forma frívola, dependiendo de los últimos titulares negativos en la prensa, para luego apresuradamente modificarlas según la reacción de los sindicatos. A un problema económico se le añade uno político aún más grave de falta de capacidad de respuesta no sólo de nuestra clase política sino de la sociedad española en general, que no parece reaccionar ante la brutal destrucción de empleo y pérdida de riqueza que ha sufrido.

España sufre una economía maniatada que agradecerá con alegría las reformas que hagamos. Además, éstas se reflejarían, inmediatamente, en una mejora sustancial de la prima de riesgo soberano, relajando la presión sobre nuestra deuda y mercados financieros en general. Y con esta renovada capacidad de endeudamiento podremos financiar el proceso de reformas y mejorar la asistencia social a los afectados más negativamente por dichas reformas. Pero lo único que no puede hacerse es negar la crisis, tomar medidas más pensando en su efecto sobre los titulares de periódicos que sobre la necesidad de las mismas y, sobre todo, negarse a gobernar en el sentido profundo de la palabra. El tiempo para reaccionar se está acabando.

Jesús Fernández-Villaverde es profesor en la Universidad de Pennsylvania; **Luis Garicano** es profesor en la London School of Economics y **Tano Santos** es profesor en la Universidad de Columbia. Los tres son investigadores de FEDEA.

Vota Resultado ★★★★★ 1 votos 2 de 12 en Economía [anterior](#) [siguiente](#)

Imprimir Estadística Enviar Compartir: ¿Qué es esto? Puedes utilizar el teclado:
Corregir Derechos Facebook Twitter LinkedIn Google+ YouTube StumbleUpon Delicious Digg

Si te ha interesado esta información, te recomendamos:

Tema: El mercado inmobiliario
Van a por España

Otras ediciones

Publicado en **Edición Impresa** en la sección de **Economía**
Versión texto accesible
Edición de Bolsillo, edición para **PDA/PSP** ó **Móvil**

Última hora

Lo último

- 03:12** [ERLICH](#)
- 01:42** [Telefónica abre fuego contra los buscadores](#)
- 00:54** [Leonard Cohen pospone su gira europea](#)

Videos **Fotos** Gráficos



Caricatura de José Luis Rodríguez Zapatero - **07:00**

